



# TERRA / LIBERTAD

Barcelona, 18 de Julio de 1931

SEMANARIO ANARQUISTA

Año II - Núm. 22 - 15 CENTIMOS

## HACIA LA REVOLUCION LIBERTADORA

# Las ideas anarquistas en el momento social

Meditando el papel importantísimo que las ideas justas juegan en el curso de los históricos episodios de la contienda social a través de los tiempos, vengo en deducir que las gestas de justicia emancipadora operadas por las masas oprimidas y explotadas, arrancan siempre de una sugestión fervorosa, idealista, de más o menos trascendencia revolucionaria, elvilladora, según sea la convergencia moral que sea norte y guía de las masas en rebelión.

El proletariado es vivo de fe fecundante y posibilitadora de justas aspiraciones distributivas de la riqueza social, pues el móvil que impide a las masas heredadas es un deseo pasional de justicia distributiva y equidad en el esfuerzo laborante. Esta aspiración igualitaria, justiciera, la determina el repudio que forzosamente ha de operarse en las multitudas a todo lo que es un insulto a sus privaciones y, por ende, una irritante exhibición de derroche, lujo y suntuosidad en sus explotadores.

Por el hecho de que los míseros, los despojados no han gozado ni abusado aún de la vida, es que todavía alientan sus pechos fervores generosos y esperanzas en la bondad de la especie, en la sintonía de un medio social donde pueda satisfacer el hombre de pan y de cultura.

La ruina moral de las asociaciones del proletariado es cosa segura cuando a éstas no concurren fuerzas animadoras de elevados principios niveladoras y de liberación de todos los yugos, principios de justicia y de libertad que, poniendo a raya todo exclusivismo y morbosidad autoritaria, facilitan la confianza plena en sus adherentes y permiten el crecimiento de sanas pasiones que posibilitan fraternas solidaridades entre los hombres todos, una vez ratas las barreras de frialdad e indiferentismo que se apraeta non corporativismos contradictorios y repulentes.

Reflexionando en la influencia moral de las ideas, en los acontecimientos del mundo del trabajo, extraigo la consecuencia razonable y probada de que los factores ideológicos tienen, en más que los económicos, preeminente papel en la conducta histórica del Hombre.

El marxismo, contrariamente a lo ya expuesto más arriba, niega toda influencia a la fuerza moral en la determinación de los hechos históricos, de los acontecimientos humanos; pero una atenta observación de las gestas históricas prueba que los hombres de fe dinámica han iniciado siempre los primeros albores de toda progresiva contienda y efectivo avance. Las ideas, los sentimientos, no tienen importancia ni efectividad en los cambios de la historia, para los estólos y mecanizados teorizantes marxistas, que unilateralmente lo reducen todo a engranajes, tesis y sistemas.

Según el fatalismo del materialismo histórico, son los ideales únicamente las apariencias lúsboras de un rígido determinismo material sobre el cual éstos no ejercen efectiva influencia y acción. Para los que elevan al cubo el rol del materialismo histórico, el interés, el exclusivo interés económico, es la fuerza determinante que gobierna al mundo.

Frente a esa negación de la virtualidad de las ideas para ser factor de historia y eje motor de las revoluciones más eficaces del género humano, nosotros afirmamos, tras la recapitulación de prácticas vividas en los episodios de la lucha proletaria revolucionaria de España y otros países, que es en la cabeza de los hombres donde hay que buscar el origen de los fastos de la historia.

Todo racional observador puede ver en todos los dominios de la vida, como se manifiesta las ideas independientemente de las condiciones económicas en las mejores mentalidades forjadoras de humanas rutas libertadoras.

El culto a las ideas universales y la aptitud para un racional idealismo científicamente valorado es lo que humaniza a los hombres, dignificándolos de vez en más, nos distancia de día en día con más profundo abismo, a nosotros los anarquistas, de los afanosos de ejercer mando, mucho mando, sobre los rebaños humanos, cual propenden a hacer los marxistas y demás partidos exaltadores del poder absoluto del Estado.

La voluntad, el ideal, las id-as-fuerzas tienen, según nuestra comprobación experimental suada de los movimientos sociales que hemos participado, una influencia capitalísima. Esta influencia procede de la misma energía espiritual que anima la inteligencia humana y la energética determinante de las cosas. Todo ser animado es un foco de dinamismo generador de energía, un centro de actividad y de irradiación. El Ideal es la expresión psíquica de esta potencia de expansión; pero para que la idea sea realmente una idea fuerza y, por ende, determinante de trascendentes cambios, precisa que sea una idea exponente y saturada de alta justicia. El ideal para ser fecundo, como la voluntad para obrar eficazmente, precisa que opere bajo el impulso de la razón. No olvidemos que precisamente la causa eficiente de toda servilumbre social está en el pensamiento que en la justicia. Al quitarlo, la servidumbre voluntaria le queda de apoyo de su falsa necesidad, queda inobjetiva y sin valor.

El hombre es el módulo comparativo de todas las cosas y no las entelequias metafísicas que nos quieren pasar como el estum de la verdad histórica los doctorados en economía política.

A causa de las predicciones interesadas que en los medios obreros han hecho desde la Primera Internacional acá los fatalistas acólitos de Marx, asistimos en la hora actual al pánico comparativo de que en varios países existe una funesta captación del movimiento sindical por parte de los respectivos Estados constituidos, captación conducente a hacer del sindicalismo un instrumento que se acomode con las directivas y armaza del respectivo Estado nacional. Esta monstruosa degeneración del radicalismo arranca del In-fly marxista operado en la trayectoria al dar prevalencia totalitaria en esos medios sindicales al imperativo económico.

En oposición a esa degeneración del movimiento sindical del proletariado internacionalista, oprimimos los anarquistas en base de defender en el movimiento obrero el contenido dignificador y humanista de nuestra magna idea.

La propaganda del ideal acético en las filas del proletariado producirá un renovado amor de sus luchas y al asimilarse las masas explotadas se creará en ímpetu vindicativos de verdad, y no como sucede ahora con harta frecuencia, que se derrochan cuantiosas energías en movimientos poco consistentes e inobjektivados.

Es sabido que el anarquismo es profundamente humanista, pero no olvidemos que por contingencias históricas son las clases proletarias las que mayor peso soportan de la iniquidad social y, por tanto, es justísimo el anhelo proletario de libertarse cuanto antes mejor del yugo que lo oprime.

A nuestro entender si el anarquismo no saliese de la pura esfera de la especulación filosófica para imprimir su influencia en la vida cotidiana del mundo productor, no cabe duda que su perenne hecho técnico sería estéril en los hechos tunciosos y reparadores para las hambres que sufren las multitudas sojuzgadas y explotadas por el capitalismo opresor.

Las teorías todas hanse de cristalizar en la masa social que lucha y trabaja, pues ella es el nervio de la vida de los pueblos; encarnar las ideas en los hechos tunciosos y reparadores para las hambres que sufren las multitudas sojuzgadas y explotadas por el capitalismo opresor.

Para que el anarquismo plasme en la realidad de la sociedad laboriosa requiere el previo trabajo que nuestros compañeros realizan en los hechos económicos que realiza el proletariado como clase oprimida que pugna por emanciparse. En la mentalidad de los trabajadores y en el sesgo de sus luchas, es donde fructificará en realidad el ideal libertario que sustentamos. El anarquismo laborando su base económica en la social contienda que gestó el proletariado revolucionario, es como pasará de la teoría al hecho vivo, en esta base económica y moral al mismo tiempo, es en la que podrá asentarse firmemente su transformación acc- en conductas de la cultura de la libre e igualitaria sociedad anárquica.

Teniendo en cuenta lo que antecede, es de simple buen sentido nuestra preocupación en cuál ha de ser la tarea de los anarquistas en el seno de las actividades del movimiento obrero, estas son: sembrar ideas de liberación integral entre los explotados; pero señalando a los trabajadores que su emancipación no será verdadera, si no se logra antes de todo la estructura jerárquica e industrialista que en la economía ha hecho el capitalismo. Si desaparecieran los capitalistas, pero quedase en vigor su sistema productivo, las sujeciones y miserias de la vida humana no tendrían apenas disminución apreciable. Es, pues, urgente que se abra una perspectiva de un mundo nuevo, con una economía humanizada, donde se sitúe al hombre como centro de referencia de la producción y donde sea ésta para aquél, y no viceversa, que es lo que hoy sucede, será como realmente el sistema capitalista سوفrectará. Esto es en síntesis lo que hemos de fijar hondamente en los cerebros proletarios.

Propagarnos, asimismo, que la sociedad futura ni en estética ni en organización ha de ser un caso del industrialismo deshumanizante del régimen burgués que hoy padecemos. La nueva economía del mundo, ni iguales ni libres, que aspiramos fin de desorganizar las monstruosas aglomeraciones urbanas, que para mayor enervamiento, derroche y prepotencia ha creado el poderío capitalista. Propiciemos ya en el mundo obrero la vuelta a punto perdido: la economía libre, donde se abandone el carácter mercantilista, sino verdadero cimiento de la biología social, hagamos por estructurar la nueva vida a base de un reparto proporcional de las fuerzas motrices y los instrumentos mecánicos realmente útiles; pasando a cultivar el desenvolvimiento agrícola, los cultivos, con sus modernos instrumentos industriales precisos a sus necesidades locales, es decir, industrializar en lo extractivo, preciso los productos que requiere una vida simplificada, en la cual las necesidades del espíritu tengan más espacio y tiempo para su cultivo.

Enríquenos a los trabajadores con nuestras ideaciones, ya que somos conscientes al proletariado para deruir realmente las causas fundamentales de su esclavitud moral y económica.

El sindicalismo en sus orígenes y en su desarrollo, no es otra cosa que un medio de lucha surgido ante la necesidad de defensa de la masa oprimida frente a la burguesía. Los anarquistas, dirigiendo objetivos finalistas encaminados a poner las posibilidades materiales de un comunismo anárquico. Siguiendo esa ruta, valiéndonos del sindicalismo como palanca y de la fuerza moral de la anarquía como punto de apoyo, es como, con modernos arcos, cuerdas, moveremos al mundo social hacia adelante.

No cabe duda que el anarquismo ha logrado insuflar en el movimiento emancipador del proletariado esa su humanística finalidad libertadora de toda la especie por la estrecha cooperación a trabajos establecidos desde sus comienzos con el sindicalismo revolucionario. Cuanto más animados estén los trabajadores por las ansias de superaciones e insurgentes anhelos de una alta concepción de la vida, esa sociedad de iguales y libres a que aspiramos los anarquistas, más positivas probabilidades de realización tendrá.

A fin de impedir que la degeneración del sindicalismo naciera en tantos países contagié a nuestro movimiento obrero de la C. N. T., interesámonos con la más alta constancia y altura de miras en impregnar el espíritu obrero con la esencia de nuestra interpretación anárquica de las actividades productivas del mundo del trabajo.

Asimismo, esforcémonos por inyectarle la savia nutricia que fluye de nuestro sano ideal al pueblo productor que se agnupa en las filas de la A. I. F., para que siga una trayectoria concordante con aquella fuerza moral que de antes hemos hecho inención. Fuerza moral que únicamente puede fluir de un impulso vitalizador que se inspire en humanos y acéticos ideales.

José ALBEROLA

## Impulsos del pueblo

Con el desbarajuste actual la opción se mueve desorientada y absorla ante las atrabilladas apreciaciones de un aluvión de revolucionarios que lanzan sin descanso sus recetas infalibles para la curación de las enfermedades crónicas que el país va soportando con mal talante.

El señuelo de los cargos que se avloran en lontananza les prestan ánimos y energías bastantes para su incesante movilidad.

La desesperanza cunde entre los indígenas cientos de horas y sus miradas tornan a dirigirse hacia los hombres del anarquismo que han mantenido en horas tranquilas y en días trágicos sus postulados de liberación indestructibles e inconfundibles.

Los alegres sonidos de la comedia revolucionaria van apagando sus tonidos bajo el estruendo poderoso de las realidades que se imponen con su fuerza arrolladora. Los festivales se cubren de luto, de miseria y de sangre. La comedia, por fuera impotente de la existencia, se frota en drama. Hallitos fecundos de rebelión arrojan la vida social accidentada que presenta al desnudo sus profundas y repugnantes llagas y en torno al insoluble problema se debaten nerviosos cuantos elementos pretenden seguir tratando su poder sobre el canalino y destituyendo Juan Pueblo.

Cada sector, cada cosa, emplea sus espectáculos y propios procedimientos con el afán de mantener o de conquistar la supremacía, pero todos enfocan el punto de vista final de sus solicitudes al aflanzamiento y sostén del Estado que ha de concederles la fuerza y el poder sobre los esclavos vitalesos.

Los republicanos y socialistas han tenido que resprenderse del antífaz que cubría sus rostros con la rapidez que los acontecimientos han exigido y estamos contemplando el desarrollo de la acción que ayudaron a imprimir a los hechos de protesta general contra los tiranos que impedian la menor libertad de movimiento.

Andaron con jerga histonadas y seguros de que el país se daría por satisfecho con un cambio de decoraciones que entretuviera y alimentara sus angustias.

Pero, no ha sido así, como era naturalísimo esperar, y el tender los paños hacia adelante en pos de la satisfacción pretendida ofrecida y anunciada de sus necesidades más apremiantes tuvo que aticar los reducidos de defensa de sus opresores y explotadores, poniéndose en pugna abierta con los afectivos pretensiones de los nuevos mandarines revolucionarios de la República.

Viendo fracasado el engaño que con tantas precauciones habían construido en la forja que los tiempos propiciados entregaron y ante el clamor rebelde y desesperado de los soberbios dueños de la riqueza que se hallaban expuestos a una merma de sus ingresos se lanzaron sin titubeos a ocupar el puesto que jamás debieron abandonar, apoléndose a la justísima demanda estilando las mismas armas que previamente mandaron conservar y que intactas y fortalecidas después de la cesión monárquica, que no venimiento—las opusieron con más ímpetu que sus antecesores.

Las vendas que cubrían los ojos de los siempre inocentes cayeron rasgadas al fragor de las descargas de los institutos armados que atacaban a los productores sedientos de justicia y harlos de padeecer.

Severamente se desarrolla el plan de

mantener la influencia de las grandes compañías, monopolios, fruto y privilegios, el servilismo illimitado que nos presentaron los pasados dictadores se repite con más furor y desvarío, el apoyo de cuantos del sudor y del trabajo del próximo bien, es para ellos incondicional y abiertamente, han acogido un puesto al frente de esas falanges que viven siempre al margen del trabajo y de los rendimientos de los productores.

Intensamente las palpitaciones del pueblo se dejan sentir en cuantos momentos su intervención es precisa, sus objetivos van sufriendo un cambio radical ante la presencia de la continuación indefinida de sus miserias y padecimientos y los impulsos que guían los movimientos espontáneos de sus sentimientos se filjan y determinan en un sentido de protesta atrada y violenta.

La solución no se presta a dudas, o sujetar con la mortaja al pueblo y contenerlo con el terror sembrando la muerte, si se presta cobardemente a soportarla, o ceder a sus justísimos anhelos de liberación económica y moral en la forma amplísima que las exigencias de la época demandan.

No desconocemos que el recurso de los gobernantes republicanos ha de ser, y bastantes pruebas tienen dadas, el aplicar el primer procedimiento señalado, ahora que las inquietudes y mordiscos que contemplamos en tan variados puntos de España dan una penúltima muestra de las disposiciones de ánimo de los gobernados para propósitos a seguir tolerando se les trate como a objetos vendibles y comerciables.

Las aspiraciones y los impulsos del pueblo tienen, por lo mismo, cambios bruscos en sus situaciones y actividades y no pueden tener el objetivo invariable que guía hace centurias sus pasos, aunque se les interrumpa en algunas ocasiones con el fin de hacer más lenta su marcha.

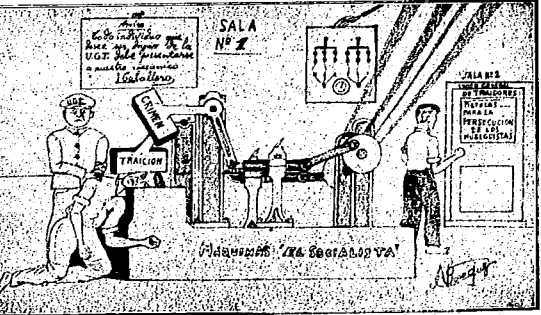
Se aproximan días de tragedia y de dolor, el choque inevitable ya entre el capitalismo decadente y los trabajadores, entre la reacción fanática e intransigente y los espíritus libres, entre el Estado y el pueblo, se precipita hacia su término como indican los disparos diurnos anunciatorios de la guardia social que precipita el cambante.

No nos doblegaremos otra vez, estamos seguros que nadie está dispuesto a soportar imposiciones de unos cuantos compusos poderosos y que cuando los frentes del incendio iluminen el vasto campo de la lucha social presentará a la luz del mundo un digno ejemplo de valor y entereza merecedora de imitación y de que se sequele.

Los impulsos irrefrenables de un pueblo que siente videntes deseos de justicia le han de entregar el triunfo, la victoria que premie sus esfuerzos llevará el sello de la revolución social. Que nadie sienta cansuelo.

La misión histórica encomendada a los tiempos que vivimos será cumplida. Que no lo dude nadie, ni amigos, ni enemigos. El que se oponga será aplastado.

Paso libre a la revolución salvadora.



## Objeciones al sistema industrialista

El sistema industrialista adoptado por la C. N. T. en su último congreso recientemente celebrado ha determinado en los medios de la organización catalana, acaloradas discusiones; los unos, dan al cado acuerdo una proporción centralista; los otros, al parecer, los más centrados y conocedores del sistema aseguran que el sistema industrialista no pierde en absoluto nada del contenido federalista que informa la C. N. T. Yo por mi parte también voy a permitirle opinar sobre este extremo, ya que, por causas que no importa declarar, casi estoy privado de aquella relación constante con mi sindicato y con las tertulias o peñas en el café con aquellos amigos por afinidad de ideas y simpatía personal me acostumbraba a solazar discutiendo las cuestiones de interés que en los medios de la C. N. T. se presentaban.

Es indudable que el adoptar el sistema de la Federación de Industria, pese a las protestas del federalismo que se han hecho, éstas han de determinar e ir a parar al centralismo, o sea a lo contrario de lo que piensan sus defensores.

Podrá argüirse que las federaciones de industria darán mejores resultados para los fines de la relación que debe existir entre los trabajadores de una determinada industria, pero es bueno tener presente que la relación no surge de los sistemas; la relación fluye del mayor o menor grado de espíritu solidario que anima a los trabajadores, y ese espíritu solidario tampoco puede ser patrimonio de los sistemas, ya que hemos podido comprobar que cuando el concepto de la solidaridad está poco desarrollado entre los trabajadores todos los sistemas de organización fracasan.

La relación, la inteligencia, la unidad para la lucha son cosas que surgen entre los trabajadores cuando hay en ellos sentimiento solidario, y la mejor forma de enseñar a éstos ese sentimiento es no coartar o restringir, es educándolos en la creencia libertaria y en materia de organización esa educación debería estar representada en el más amplio federalismo.

Las Federaciones de industrias, dado su potente mecanismo están llamadas a ser un grave peligro para el federalismo que debe informar a la C. N. T.; el sistema industrialista trae aparejado como lógica consecuencia otro sistema que está contenido en la creación de un funcionalismo burocrático del cual toda organización centralizada tiene que valerse para llenar las funciones de su engranaje administrativo.

El aceptar el sistema industrialista es concederle una independencia para el medio económico en desmedro precisamente

del factor ideológico que determina todas las acciones conscientes de los pueblos, la aprobación por la C. N. T. en su último Congreso de las federaciones de industria ha dejado de ser una cuestión de debate para convertirse en un sistema ideológico, ya que el sistema económico, base fundamental en que se basa el industrialismo lleva en sí todos los gérmenes autoritarios y materialistas del marxismo.

Pues cuando se habla de un sistema capaz de resolver los problemas presentes y futuros el medio de lucha se transforma en finalidad; los industrialistas, al confiar a los sindicatos la doble tarea de combatir al capitalismo y de ir creando la sociedad nueva dentro del seno de la vieja, y no transforman en fin lo que para nosotros es sólo un medio de lucha? La concepción industrialista tiene en el materialismo histórico sus fuentes ideológicas; si la clase obrera, en vez de pugnar por romper ese círculo vicioso librando de los engranajes de la enorme máquina industrial, se empeña en mantener en pie todo el sistema capitalista, ¿es posible que llegue algún día a emanciparse moral y materialmente?

La concepción industrialista tiene en el materialismo histórico sus fuentes ideológicas; no es otra cosa que el resultado de la centralización industrial operado por el desarrollo de la maquinaria y el poder absorbente del medio económico. La emancipación de la clase trabajadora no es un problema de mecánica ni tampoco puede ser patrimonio de los sistemas, sino un asunto que se resuelva por medio del tecnicismo; un obrero puede ser muy apto para dirigir una fábrica y poner en movimiento toda la maquinaria de una industria, pero en sus aptitudes no está la capacidad moral que impida su servilismo y lo eleve a un nivel superior.

Los medios de lucha pueden responder a determinada necesidad y ser la consecuencia obligada de ineludibles necesidades económicas; pero el industrialismo no es un medio de acción; es un fin que tiene en sí la doctrina y el sistema; y por lo tanto un asunto que se resuelva por medio de la revolución se hace construyendo un nuevo edificio sobre los cimientos de una vieja barraca estatal, que tengan al menos la sinceridad de decir que su positivismo los coloca en un terreno materialista que rechaza toda concepción de su ideal libertario.

Andrés MIGUEL

## COLABORACIONES FEMENINAS Para el mañana

Es deber de todos los compañeros iniciar y tomar parte en una campaña en pro de la instrucción y emancipación de las mujeres.

Claramente, no se debe pensar sólo en las mujeres, ya que son también muchísimos los hombres que en la deplorable situación de plena ignorancia no toleran que individuos más inteligentes y con más energías y entusiasmos que dan las ideas, se dediquen a propagarlas.

Me refiero más a las mujeres, ya que siendo yo mujer veo con pena que es mucho más inferior el número que forman ellas del de los hombres en todos los Ateneos y Centros Culturales (no siendo así en las iglesias); las mujeres en su ridícula ignorancia están gritando lo que saben hacer valer, y que la libertad no se compra, ni se da, el individuo está obligado a tomársela.

Los movimientos obreros, las tentativas e insurrecciones proletarias, todos estos pequeños y grandes movimientos son paños encamuzados a la Revolución. ¿Y no debe también considerarse un paso en debi de nuestra querida Acracia la evolución mental en las mujeres? Creo que sí. Forman una mitad de la gran obra puesta al Universo. ¿Qué sería de la tierra sin mujeres? Pero ¿qué valor moral e intelectual tiene en sí cada una de las mujeres? Poco valor, ya que también muchos hombres esclavos del vicio y odios con madres inteligentes que les educaran y demostrarán un ambiente de libertad y amor en la infancia, en la edad, disponían de todas estas energías, que en origen de los siglos o inmundos seminarios han perdido para no recuperar.

Como he dicho, todos los compañeros y simpatizantes anarquistas debemos ocuparnos mucho de la evolución y emancipación de las mujeres, igualarlas a los hombres y juntos e iguales llegar a la cumbre, no para detenernos, para buscar una cima más alta aún y con más foco de luz.

ROSINA

## Ateneo de Cultura Libertaria

Compañeros: Este Ateneo abre sus puertas no solamente a los hombres que sientan ideas libertarias, sino que todos los trabajadores en general.

Estamos resueltos a perseverar con tesón y firmeza para que este Ateneo sea en el presente y el porvenir un centro de cultura donde se moldee la inteligencia de nuestros hijos, donde se enseñe a los niños primeros pasos para conocer y amar la verdad, el bien y la belleza, y

## Para una labor de conjunto

Ahora más que nunca, hay que ser fecundos en actos demostrativos de la rotunda vitalidad de nuestras convicciones anarquistas. Debemos cada día más depurar y estilizar nuestras concepciones ideológicas; para que estas arraiguen firmemente en la conciencia humana, dando vida y fiel expresión de ser propagadores de una idealidad altamente racional, profundamente bella y humana.

En estos tiempos presentes nos exigen hágamos obras bien hechas. Es una labor profunda de transformación política-económica-social, que sólo nosotros, C. N. T. y F. A. I., en apretada unión, podemos y debemos de hacer. Es una misión de gran responsabilidad ante la historia.

Por ello, creemos debemos de impregnarnos de actividad y responsabilidad, de rebeldía y de firmeza, para que nuestra labor revolucionaria y liberadora alcance más intensidad, adquiera más altos vuelos, tenga un punto de acción más amplio y más profundo.

Cuando una ideología es fielmente honrada y respetada por sus adeptos y propagadores, alcanza en todas las esferas intelectuales y sociales respeto y admiración, siendo estudiada y analizada, adquiriendo una importancia vital en el conjunto filosófico-revolucionario que agita intonsamente a la humanidad. Es imaginable que nuestras ideas van teniendo cada día más trascendencia por su grandeza moral e intelectual, por su justa y equitativa constitución social futura.

Y es, precisamente, en estos tiempos de franca bancarrota de códigos y leyes,

aprendan a enfrentarse con la realidad de la vida para ser libres, y no esclavos toda la vida; que sabrán al salir de aquí defender sus derechos y sus deberes, derechos de libertad y de justicia humana.

Obreros manuales: Como no podemos forzadamente disponer de grandes medios pecuniarios, por esto hemos de utilizar a todos nuestros compañeros y hermanas, para que sumándose a nosotros, podamos levantar, dándole vida espiritual, este Ateneo, cual verdadero paraiso de cultura y libertad.

Compañeros que sientan ideas libertarias, que sientan simpatía por esta obra de regeneración de la humanidad libre, que nos ayuden con su conducta de nuestra prensa anárquica y libertaria.

Admitimos donativos en libros y en material de todos los compañeros que sientan amor por el bien común y magnífica obra. Su domicilio es: Calle de Libregos, número 106, planta baja, Horta.

La Comisión

de repúblicas y monarquías, de fascismo y social-fascismo, cuando nuestras ideas adquieran más viva realidad, vigor inusado, dando franca y noble solución a todos los problemas políticos-económicos-sociales, que en la sociedad actual, en el régimen capitalista no tienen posible solución. Los gobernantes de toda laya y color, estadistas y políticos, se esfuerzan, se afanan en buscar nuevas leyes, nuevos códigos, para refrenar y detener esa amenazante crisis que corroe implacablemente los más firmes puntales de la sociedad capitalista.

Mas, todo falla, y códigos y leyes suceden, sin que ninguna de ellas pueda detener esa crisis fatal, irremediable, que es antecelada de la gran revolución social, justiciera y vindicadora, que se acerca, y que políticos, gobernantes y capitalistas tanto temen.

Por eso, nosotros, los anarquistas, la F. A. I., convencidos y comprometidos de la gran responsabilidad que ante la historia estamos asumiendo, demandamos, imploramos, la máxima claridad y sinceridad a todos. Hoy más que nunca, hemos de saber quiénes somos y con quién vamos. Unir propósitos y enlazar actividades, debe ser, es, el afán de todos los anarquistas en las especiales circunstancias que estamos atravesando.

Y por esto también, creemos firmemente que nuestra labor revolucionaria, nuestra obra liberadora, necesita de hoy en adelante mucho más cuidado, mucha más atención. Estamos modelando una nueva humanidad, y si no somos buenos escultores, si no demostramos ser buenos artifices, las generaciones venideras nos apostrofarán, proyectarán de vergüenza por tener tales antepasados, que en los momentos culminante no supieron cumplir ni con su misión ni con su deber.

Es preciso, pues, que uno y otros, anarquistas y sindicalistas revolucionarios, tengan altura de miras y acaben con estas diásporas y alfilerazos que con abundancia nos prodigamos. Que en la juventud anarquista, todo pasión y fervor, tiene cierta justificación, pero que no se explican ni se comprenden en ciertos camaradas, dirigentes de C. N. T.

Reflexionemos y meditemos todos. Se acercan momentos de prueba para nuestras organizaciones y para nuestros principios. Y si no sabemos presentarnos, en el campo de la vida, Unidos y comprometidos, es fácil que nuestras legiones revolucionarias sean vencidas por la ofensiva reaccionaria que amenaza se dibuja por doquier.

Y entoces las responsabilidades serían tremendas.

D. EROLES

## FOLLETON

## Federaciones nacionales de industrias

Se ha discutido este tema no con mucha amplitud en el congreso extraordinario de la Confederación Nacional del Trabajo celebrado en Madrid.

El tiempo ha sido el enemigo de que no se discutiera extensamente este punto que tanto ha apasionado y que apasiona a los elementos de la C. N. T.

No somos justos y hay que confesarlo, ya que un tema tan simple y se pasaba el tiempo que tanta falta hacía para este problema. Pero, no divaguemos más y demos nuestra opinión al tema que se debate.

Ha llegado la hora de las discusiones expositivas. Todo el mundo habló y habla hoy porque tiene derecho a hablar. Todo el mundo expone iniciativas porque de éstas surge la luz. Todos gritan y dicen saber la «verdadera» fuente de la verdad, y aquí está el paradójico.

Con este problema que se plantea a la clase trabajadora, existe y es natural como lógico, una gran tensión sindical, y cada cual propugna lo que debe ser la estructuración sindical de la muy querida Confederación Nacional del Trabajo.

Con esta creación se pretende realizar una obra de gran envergadura con la transformación de tácticas y métodos que hasta en este momento ha tenido por hábito el carro confederal.

Me temo y lamento con toda sinceridad que de este arduo problema sindical, salga la desorganización al paleo de la lucha cotidiana y vayamos a caer al terreno fatal del personalismo en este transcendental momento histórico, que se precisa la atención de voluntades para reconstruir nuestra sociedad al derrumbe de la sociedad capitalista.

No es con tono agrio, mordaz y cruel, como hemos de defender nuestros puntos de vista con relación al tema que se debate. Todos nos creemos que hemos de plantear un plan inconcuso, real, certísimo. Empero, nuestros adversarios al proyecto de negatividad a la organización industrialista, crean sin duda que no llevamos razón, pero, quienes más acertados estén, más lógicas y razones expongan en defensa de sus tesis, seguramente que les darán la razón sin haber tenido que recurrir al vocabulario molesto

que tanto daño causa al organismo que no es querido.

No perdamos la serenidad, ni se alteren los nervios, ya que de los debates se podrán un gran valor las resoluciones, determinaciones y fallos.

Las federaciones nacionales de Industrias no son nuevas como afirman muchos, ya que existen en otros países desde tiempo inmemorial, no se crean enseñanzas desgradables. Puestas las cosas en este lugar, debemos afirmar con claridad meridiana las cosas en su verdadero valor y tratar estas «nuevas» creaciones en el substitutivo de Federaciones Nacionales de Industrias.

Estas federaciones nacionales (según yo) no están bien expresadas, ni bien calculadas, aunque sus panegiristas digan y afirmen lo contrario.

Hay que aceptar como asimismo admitir, que las federaciones nacionales de Industrias, no puede llegarse a sus creaciones aunque todos las deseáramos. Me explicaré: no es una irrealidad como tampoco un misterio para nadie que las organizaciones del proletariado están dividiéndose en tantas y tantas, que directamente se han de dividir más, mucho más.

Unaojeada superficial a este problema y deduciremos que desde jóvenes tiempos han existido estas desavenencias en el mundo de los esclavos organizados aunque tratan de eliminar las particularidades de la neutralidad sindical. Negar esta verdad, es falsear los hechos históricos que tuvieron sus orígenes y se patentizaron en la Primera Internacional.

Si reconocemos que la división del proletariado se fundamenta en hechos materiales e ideológicos, es imposible anularlos, arriesgarnos en un sólo haz con proyecciones exclusivamente económicas.

Reconocemos, pues, que las federaciones nacionales de industrias, han perdido y más que perderán su valor en el orden global. Así, pues, queda dicho que las federaciones nacionales de Industrias son imaginativas sus totalidades y pisa a ocupar el sitio que por turno lógico le corresponden, semi-federaciones o medianos de éstas.

Específicamente hablando, el tecnicismo de las federaciones nacionales de Industrias que muchos las consideraban un

gran valor, ha perdido su existencia real y permanente, puesto que los datos de producción como asimismo consumo que se necesitan como estadística para el plan revolucionario, no podemos poseerlos por no tenerlos, ya que son las masas laboristas. Quiero decir con esto, que el trabajo elaborado por los esclavos, no podemos conocer su cantidad aunque pusieramos nuestros esfuerzos en conseguirlo.

Queda desvirtuada la hipótesis de que pudieramos «materialmente» imprimir una tinta amplia y detallada de la producción general del país. Ahora bien, si circunscribiésemos nuestras actividades al terreno exclusivo de la economía como llama «Ballo Gilman» ¿apudaría ser que conseguimos algo en la unidad sindical, pero muy débil serían los resultados.

Claro está, que las experiencias del movimiento obrero Internacional en el siglo pasado, no demuestran sin esfuerzos que todo una lucha consiguiera tener entre los grupos que actuaban en aquel movimiento, ya que discrepaban en lo más esencial: en el concepto de las ideas. Estos factores determinativos en los movimientos obreros, ni se avienen ni se avientan a perder su hegemonía en el sector obrero que representasen porque sería una negación a un determinismo espiritual, puesto que encarnan el movimiento obrero casi guardando similitud a como han de enfocar los problemas generales de la humanidad.

No hay unidad, no puede haberla mientras no se identifiquen las opiniones espirituales, y esto es imposible en la sociedad capitalista. El ideal es el motor, es el dinamismo que empuja los pueblos hacia el mundo cristallino y limpio de la miseria, y no podemos acudir ni soslayar esta determinación del yo.

Para los defensores del materialismo histórico, para aquellos que todo lo esperan del robustecimiento materialista, le parecerá paradójico e ineficaz que haga estas determinaciones, pero las experiencias más filosóficas e ineludibles que las letras, han venido rotundamente a afirmar lo que nadie puede negar, ya que el mundo en sus multiformidades se desenvuelve en formas reales y nunca de pura fantasmas.

Nuestra organización no ha de perder su trayectoria revolucionaria, su impulso arrollador, su razón de ser como central sindical. No cabe perder sus características, sus formas, y he aquí su imposibilidad edificadora como organización inmovible.

Las centralidades sindicales que no se adaptan ni se someten, que se imponen a todas las industrias, a todos los privilegios, a todos los engaños, no puede ser, repl-

to: organización estable. Causa muy natural para que tratemos de dotar a la organización concaer de tácticas sencillas, fáciles de llevar como también de comunicar.

Los principios revolucionarios que es llevado a la Confederación Nacional del Trabajo, es una preocupación para la jerarquía imperante y causa principal e importante para que nuestra organización sea conscientemente las vejaciones e imposiciones de los magnates del capitalismo, en consecuencia la organización concaer se inestable en el orden legal ya que organismo revolucionario no puede subsistir en un país con leyes capitalistas en el orden permanente.

Así, pues, se necesita, tenemos exigencias que nos obliga a una producción antes que modificar y transformar en general las tácticas que actualmente existen. De deben modificar sistemas y procedimientos cuando los anteriores no han dado resultados. Pero esto no ha ocurrido en el congreso de la Comedia en Madrid a la orden del día los procedimientos correctivos y arbitrarios, la organización con un desenvolvimiento intermitente, han sido los factores que han obstaculizado e impedido el desarrollo del estudio hecho en el congreso de la Comedia en Madrid.

Los errores de estructura y de moralidad que pudieramos desde largo tiempo en cuestión de detalles, no de fondo, precisa reutilizarlos, pero sin apelar a una modificación total que implicaría el nacimiento de nuevos errores de detalle que la practica nos entregaría para su reforma, y por añadidura sus vicios y pecheros que la transformación integral realizada nos presentarían. De aquí que seamos más cuidadosos en el orden transformador y demos a cada organización sus peculiaridades características, puesto que creemos que es una aberración una táctica única y exclusiva para el movimiento obrero, ya que la psicología e idiosincrasia de las diversas industrias y compuestos de la sociedad poseen diversas formas como diversos procedimientos. Es decir, que aún no aceptando ya este tipo de organización industrialista, reconozco que pudieramos aceptarse aquellas organizaciones que se encuentran monopolizadas y aquellas otras que requieren conflicto técnico y representación nacional, empero esta concepción que puede hacerse no es un motivo para la transformación total.

Existen motivos y causas para demostrar que las federaciones nacionales de Industrias, desde hoy en adelante más precisan, más claridad, mayor actividad y mayor crecimiento, más perfeccionadas y más predisposición en sus militantes, nos ha demostrado y aún nos lo

demuestra, que la potencialidad del capitalismo es más firme y mayor es su poderío. Nos referimos ahora a la organización (I. W. W.) de los Estados Unidos.

Se creyó y aún se sigue creyendo que esta forma de organización sería el verdadero camino para el triunfo de los desamados del grupo capitalista. Craso error, no hay que plagar de nuestros enemigos. Si este se organiza internacionalmente, no es motivo para que nos organizemos nosotros.

Se precisan otras formas, otras normas distantes al capitalismo con proyectos sencillos y mecanismos complicados e inadaptados al terreno de las realidades. Sentamos más realistas y veremos que desgraciadamente en muchos profesiones no puede sacarse a ningún compañero que podamos escribir lo más elemental y necesario. El que puede hacerlo (muchos de ellos) se hacen necesarios y aquí tenemos la burocrática individual de tan fuertes y de tan rotundos para el proletariado revolucionario.

Se nos dirá que son culpables los hombres y nunca la organización y, esto es muy discutible como también muy problemático. Los hombres es innegable e indiscutible, que son los resultados de los métodos a emplear y tiene gran culpabilidad la estructuración de la organización en los designios sindicales.

Nosotros afirmamos que, el hombre en la mayoría de hechos que realiza es irresponsable de sus determinaciones, ya que el individuo es producto del medio como la voluntad de los sentidos.

Una organización industrialista con ese lastre morbos de economía empuja a sus componentes e su materialización alejándose cada vez más del sentimiento ideológico fraternal que ha de transformar a los pueblos en sentido humano y libertario.

No creo que acelerando el ritmo económico como afirmaba Carlos Marx en el Capital, sea el principio de descomposición del capitalismo. Nosotros al contrario, creemos que las ideas es la determinante de todo proceso evolutivo y social y por esto lo llamamos anarquistas.

Las federaciones Nacionales de Industrias no responden a los resultados ni a los sentimientos, y este tipo de organización que muchos le consideraron un gran valor para el futuro nos parece que absorbe la libre iniciativa del individuo y por ende de la sociedad.

He dado mi opinión, sin haber ni molestiar, y creo que todos los camaradas debieran hacer lo mismo para aclarar lo que no se ve claro aún.

Para mí, todos los hombres son responsables, pero, alas tendencias, no.

M. RIVAS

# De todas partes

## F. A. I.

A fin de simplificar las labores de este Comité y darle a los comités Regionales su verdadero carácter y personalidad, precisa que todos los grupos establezcan el nexo de relación con el Comité de su respectiva región.

Nosotros sólo enviaremos normalmente circulares y comunicados a estos Comités, que los transmitirán a todos los grupos de su Región y procurarán se publiquen si es oportuno en los periódicos afines que allí aparezcan.

Todos los camaradas y grupos de los puntos donde no exista Federación Regional se entenderán directamente con este Comité, así como aquellos grupos que por negligencias, disparidad, con Comités o determinadas circunstancias lo requieran.

Puesto que se aproxima el comienzo de la excursión nacional de propaganda anarquista advertimos a los camaradas y grupos la necesidad de intensificar las recaudaciones, así como también para el Diario Anarquista.

Los camaradas de Andalucía anuncian la aparición de «Rebellión», órgano de aquella Federación de Grupos Anarquistas. Prestamos el calor que merece tan feliz iniciativa y deseamos que el pueblo andaluz de un órgano defensor de sus reivindicaciones y un exponente de sus aspiraciones manumisoras y andrúquicas.

## Nuevo grupo anarquista

Los camaradas anarquistas de idioma francés, hacen un llamamiento a todos los camaradas que entiendan y hablen dicho idioma, para que asistan a la reunión que se celebrará el viernes, día 17, a las diez de la noche en el Sindicato de la Madera, Rosal, 33.

El Secretario  
**Francisco Ferrer**

En Villanueva y Gelfrú se acaba de constituir un Grupo de amantes y defensores de la Anarquía que desea ponerse en relación con las organizaciones y grupos afines.

El Grupo A. «Cultura y Trabajo de San Sebastián desea relacionarse con todos los camaradas y grupos afines que lo deseen y sobre todo con los de aquella región.

Su dirección: Juan Frax, San Martín, número 30, 3.º, izquierda, San Sebastián.

## Comité Regional de Cataluña Mayo-Junio

En el tiempo que va de actuación de este Comité Regional, hemos recibido el siguiente apoyo económico:

Arenys de Mar, G. A. «Renacimiento», 10 pesetas; Barcelona: F. L. de G.G. A.A., 25; Comité Peninsular, 10; Manresa-Berga: Inter-comarcal, 12; Mataró: G. A. Floreal, 7.

Sirve esta exposición de recibo; notificamos también haber recibido en esta última semana 25 pesetas sin aclaración alguna sobre a qué van destinadas. Esperamos detalles.

Para poder inteligenciamos bien en todas las manifestaciones de propaganda y acción que desarrollamos, siguiendo la ruta trazada por el Comité celebrado en Madrid, deseamos os pondréis todos los grupos y Federaciones, prontamente en relación con nosotros.

El Comité de Relaciones de Cataluña

Correspondencia y giro: J. Xena, Industria, 465, 4.º, 2.º, Barcelona.

## Gobierno, Guardia Civil, los de Asalto o "tanques" son detritus de la sociedad

## Nuevo grupo ácrata

Con el nombre «Libertario» se ha constituido un Grupo anarquista, el cual se propone divulgar las ideas libertarias propagándolas por los medios del mitin, conferencias y otros adecuados a la propaganda cultural y libertaria.

Se desearía la relación con todos los grupos afines, lo mismo del país que del extranjero.

La correspondencia dirigirla a Jaime Ribas, calle Tallers, 55, 4.º, 2.º.

Se ruega la reproducción a toda la prensa obrera y anarquista.

El Secretario

## La hora del peligro ¡Elévate, Mujer!

El período más hondamente crítico para un pueblo, es aquel en que, abolidas o en suspenso las normas de derecho que se regía, no sintiéndonos lo bastante fuerte para prescindir de todas y asumir la gerencia directa de sus propios asuntos, opta por escoger una de entre las tantas formas de gobierno que le presentan sus adúladores de un día, dominadores de siempre.

Todo período preconstitucional, en la vida de los pueblos, se parece a la situación del mozo que un buen día se decide a escoger mujer, por esposa o compañera. Reclútese que el derecho legal para ser marido tienen en cuenta parecida circunstancia de edad a la requerida para ejercer el derecho a ser votante. La capacidad para ser marido, como para ser elector, no requiere certificados especiales: esa capacidad la otorgan mediante la extensión de un documento los alcabutes municipales, llamados por mal nombre secretarías.

Conociendo las presiones directas que intervienen para inclinar la voluntad del candidato a marido—o a conudo—, se adivinan cuáles son las que indirectamente intervienen para suplir la incapacidad civil del candidato a elector.

Sobre una cosa no cabe duda posible, y es que el aspirante a marido cifra toda su ilusión en escoger una mujer para él sola, y de la misma manera el votante, al pronunciarse por un mandatario, por un futuro legislador, lo hace con la secreta intención de que éste sea intérprete de sus infantiles egotismos, imponiendo a todos los demás la tesis gubernamental por él representada.

Escritores brillantes de penetrada sagacidad, han aguilantado, han analizado a fondo la esencia del egoísmo del candidato a marido. Creo que está por estudiar la psicología compleja de los resortes que mueven a obrar al candidato a elector.

Tanto en una, como en otra, yo no veo aparecer por ninguna parte el afán de servir los intereses generales, en los cuales nunca creyeron los anarquistas.

Las contradicciones de intenciones existen entre los votantes. Esas contradicciones quedan aplazadas en cuanto los elegidos ven que el principio de autoridad y de propiedad que hay que defender e imponer contra las diferencias de sentir de todos, se ven amenazadas.

Los discursos de los Parlamentos—como en el teatro, no son sino los esfuerzos de todos los elegidos, hechos para mantener el equilibrio del Estado, representado por los inmensos nave cuyo mar está representado por los electores, los diputados son los vientos que agitan las aguas e hinchian las velas del viejo bergantín gubernamental.

Sería curioso averiguar si es verdaderamente el pueblo el que se ha deshecho de la monarquía, o, por el contrario, ha sido el capitalismo español quien, viendo su situación amenazada, se ha valido de la clase media para arrojar al pueblo una corona de cartón con que calmar sus ansias y apaciguar sus anhelos revolucionarios. Sea como fuere, la burguesía va ganando tiempo y, lo hemos de repetir, millones de veces, tener el tiempo por suyo, es ser dueño del espacio, del teatro de la lucha.

Fuere como fuere, lo cierto es, que el pueblo ha creído al haberse desembarazado de la monarquía, haber suprimido en sus raíces un sistema. Primero dióse a respirar, que bien lo necesitaba; y sus pulmones consumieron algunas toneladas de oxígeno en pocos días. Después, pensó en que respirar no alimenta y quiso comer: pidió trabajo y se le contestó a tiros. Y aun no ha podido vestirse y vivir, cosa que los burgueses y la clase media hacían durante la monarquía y continúan haciendo con la república.

Es natural que los insatisfechos tengan otra noción del ritmo diferente a la de los satisfechos. Luego, el interés del pueblo es marchar, marchar siempre; el interés de quienes se han apoderado del Gobierno, es reprimir, frenar siempre que ese movimiento. Esta es toda la situación de España.

Ha sido la necesidad, la cual empuja el instante: en el Gobierno, a conservar los moldes que ya sirvieron; en el pueblo, a destruirlos por haber sido el dogal que le mantuvo en la esclavitud.

Esta pugna ha de tener, forzosamente, un epíteto de sangre, que la monarquía no derrotó, pero que la república hará correr a mare.

Hasta ahora, la lucha está planteada en los solos límites de un enfrentamiento de fuerzas que, para sobrevivir, necesitan destruir una a la otra para ser dueño del campo y asegurarse su triunfo y con él su propia seguridad. A medida que la lucha se precise y adquiera contornos bien dibujados, se verán aparecer los dos principales

Deja un momento tus «lirras», esas banales distracciones que son toda tu vida. Haz un esfuerzo espiritual y reflexiona sobre tu condición de mujer esclava.

No hallamos en plena República, pero con ella nosotros, las eternas esclavizadas por todos los apretados, no hemos ganado nada. La mujer en todas las épocas ha sido considerada como inferior al hombre. Y este absurdo hasta hoy considerado muy natural, debe desaparecer, hemos de conseguir destrozarlo. Y yo, mujer, os propongo a todas, que proclamáis el voto, estudiando, razonando. Las ideas anarquistas, todo humanismo, nos ofrecen nuevas horizontes morales, una vida intensa y fecunda, todo amor, justicia y libertad.

Analícemos profundamente su contenido moral y espiritual. De ello sacaremos provechosas deducciones, enseñanzas y lecciones admirables.

Solamente así, podremos libertarnos de esa tutela odiosa, que el hombre ejerce sobre nosotras. Solamente así, podremos salir de las tinieblas, en que todos, tirios y troyanos, nos han sumido en tantos siglos.

¡No queremos ser ya más esclavas!

¡Fuera leyes y tutelas que nos oprimen y nos vejan!

¡Mujeres, queraeremos ser libres!

¡Mujeres, compañeras! ¡Capacitemonos, elevémonos!

VINA

Los principios que impulsan y orientan la batalla: el principio de autoridad, por un lado, se ve manifiesto, el principio de libertad, por otro, se le ve latente, pero no suficientemente coordinado aún. Pero a medida que el principio anárquico se afirme en las masas con caracteres de reconstrucción, el Majón autoritario irá cambiando de forma y de color, hasta que se vea actualizado en su último reducho.

Es lo que tienen que vigilar los anarquistas: los movimientos y mutaciones del monstruo autoritario y poner en guardia a las masas para que no se dejen seducir. Para eso, basta con mostrarle la claridad de nuestras ideas y la precisión de nuestras soluciones. Tienen un exponente magnífico: la C. N. T., organización natural de los trabajadores, en la cual pueden hallar satisfacción a todas sus aspiraciones, frente a los emboscados autoritarios.

A. GIBANEL

## LAS ZOZOBRAS DEL CONTINENTE AMERICANO

para lo que se realizaron grandes asambleas, debimos luchar a brazo partido contra los sayones del Estado. No pasaba semana que no fuéramos conducidos a la central de policía, donde se nos insultaba y se nos encerraba en comunicados con todo rigor.

El día de la reorganización de la Federación de Oruro hicimos, contra la orden expresa de la policía, una formidable manifestación popular que llenó de pavor a nuestros tiranos y explotadores.

Apenas solucionado el conflicto minero llegó nuestra clásica fecha de afirmación revolucionaria y de protesta contra la esclavitud imperante, el primero de mayo. En la víspera realizamos una función a beneficio de la Federación. Al salir de la función con nuestros rojos pendones, improvisamos una manifestación. Eran las doce de la noche. Sabedoras las autoridades de que al día siguiente realizaríamos manifestación a las dos de la tarde, nos previnieron de que, si queríamos hacerla, la realizaríamos por la mañana, ya que uno dudaban de que sería de grandes proporciones, se prolongaría hasta muy tarde, y teniendo en cuenta también de que el cuartel del regimiento estaba próximo a los lugares que recorrería la manifestación.

La manifestación tuvo lugar en las horas de la mañana, asumiendo, efectivamente, considerables proporciones. Más de diez mil trabajadores desfilaron con sus rojos estandartes, vivando a la revolución social. Finalizó el acto en la Plaza de Armas, frente al palacio de la prefectura de que, así seguíamos incitando al pueblo a la revolución, nos harían enarcar sus banderas. Nada pudo esta amonesta. Salí el cuarto número más terrible que ninguno; pero a las seis de la mañana, cuando nos aprestábamos a ponerlo en circulación, fué secuestrado y encerrado en los vendedores. (Estos eran vendedores especiales, pues ningún suplemento quería vender el proletario, por temor a las represalias de los esbirros del orden burgués). Apenas secuestrado el periódico, los compañeros nos pusimos todos en movimiento; lo mismo hizo el escuadrón de carabineros, que montó guardia y patrulló por la ciudad de día y de noche. El que suscribe fué detenido al día siguiente. De la policía fué conducido en automóvil cerrado, a gran velocidad, a un pueblo llamado Paria, por el que tenía que pasar el tren que va a Cochabamba. Pregunté el lugar de mi confinamiento y me contestó que Chaporí, mortífero lugar del que no vuelve ningún

anarquista. En Paria fué embarrancado el tren, bien custodiado. En ese mismo tren iba en las mismas condiciones que el subterráneo, el camarada Gallardo, secretario de R. E. de la F. de Oruro. Llegamos a Cochabamba, de donde debíamos partir al día siguiente, a pie, al punto destinado para ser el punto de partida, un viaje de dos semanas. Pero antes de partir se nos notificó, con sorpresa indecible de nuestra parte, que debíamos volver a Oruro. En efecto, nos embarcamos de retorno. En el trayecto adivinamos lo que pasó.

La noticia de nuestro confinamiento se extendió rápidamente por toda la ciudad. En la noche se acordó, en una gran asamblea, realizar la huelga general si no volvíamos los confinados antes de 24 horas. En este sentido fué notificado el prefecto en un oficio terminante y temerario. El resultado fué magnífico. A las 5:30 de la tarde del día siguiente estábamos en Oruro. Para recibir a los confinados se realizó una manifestación grandiosa.

El día 27 de mayo de 1930. Con semejante lección, nos dejaron por varios días tranquilos. Aprovechando esto, noche por noche, en nuestro local, ante miles de hombres y de mujeres, predicábamos abiertamente la revolución. Al volver de nuestro apaseo, convocamos a una conferencia de delegados de cada departamento, para el 15 de junio, es decir, diez días antes de la revolución militar. Asistieron los delegados de La Paz, Cochabamba y Oruro. Los demás no lo supieron siquiera, porque la censura postal impidió que llegaran nuestras comunicaciones hasta ellos.

En esta conferencia acordamos adherirnos a la Continental, ya que sustentamos la doctrina sindical libertaria. El día anterior a la instalación de la conferencia obrera realizamos un mitin femenino de protesta contra ciertos esbirros insostenibles. Cuando las mujeres se concentraban en el lugar señalado, un piquete de carabineros cargó contra las manifestantes, logrando dispersarlas. Inmediatamente sacamos la bandera roja del Sindicato Femenino de Oficios Varios, y una multitud indignada, en su mayoría hombres, que estaban dispuestos a morir en defensa de sus compañeras, se lanzó al que la policía había deshecho, llevando a buen fin el mitin, consiguiendo nuestro intento: la destitución de varios esbirros de la policía municipal.

El día 19 de junio la policía nos apresó, diciéndonos que nosotros estábamos en connivencia con Hinojosa, que llamándose comunista, atacó Villazón. El prefecto del

departamento nos notificó que si no suspendíamos nuestras sesiones, la policía se extendería por toda la ciudad. Aceptamos lo último y notificamos al prefecto que «no saldríamos de nuestro local». Esto expusé de tal modo el estero, que en la noche, cuando estaba asistiendo el Comité de Agitación Pro Ocho horas de Trabajo, nos envió al mismo prefecto una delegación de borachos a la cabeza de todo el escuadrón de carabineros. Estos feroces hecayas de la tiranía nos sacaron, como le dijimos al prefecto, a calzabatas. Algunos compañeros fueron incomunicados con continencia a la vista y boca.

Ante la actitud resuelta de los mineros, que se alistaban con dinamitas, nos pusieron en libertad a los dos días.

A los cinco días se produjo la revolución, después de las matanzas horrosas de La Paz.

A esta sangrienta y estéril revuelta siguieron algunos días de paz y tranquilidad. Aprovechamos esto para convocar a un Congreso obrero, que se realizó los días 7, 8 y 10 de agosto.

La Junta Militar, al saber que realizábamos un Congreso, nos notificó que no se realizaría por razones de orden social. Viajamos a La Paz, y después de amenazar, por nuestra parte, con una huelga general, y prevenciones de represión por parte de ellos, conseguimos la supresión de esa medida, así por puro formalismo, pues el Congreso se insuló legítimamente, mientras yo y otro compañero tramitábamos en La Paz.

Asistieron al Congreso once delegaciones, ocho departamentales y tres provinciales. En esos mismos días llegaron a Cochabamba los trenes por una ráfaga de viento del diablo, dos agentes de la Continental Latino Americana, con mucho dinero y sigilo. A mí y a Gallardo nos ofrecieron dinero y un viaje a Moscú, siempre que nosotros influyéramos en que la Confederación Obrera Regional a Boliviana, a crearse se adhiera a la Continental de Montevideo. Estas canales llegaron a conquistarse tres delegaciones, las que, después de sufrir una derrota estrepitosa en las sesiones preliminares, cuando se reunió el Congreso, se retiraron lanzándonos en pleno Congreso calumnias infames y viles. Dijeron que nosotros, en nuestro viaje a La Paz, habíamos ido a pedir una subvención de mil bolivianos para realizar el Congreso Obrero.

Refutamos con documentos y pruebas incontrovertibles las calumnias de los bolcheviques, y denunciados, al mismo tiempo,

po, los ajetes de los rusos que estaban alojados en el hotel Parísien de esta ciudad. Hicimos saber que nos ofrecieron dinero y un viaje a Moscú, que las tres delegaciones abandonaban el Congreso porque estaban pagadas por ello, como los dineros de los obreros y campesinos de Rusia, que sufren la tiranía mongólica de Stalin. Esto fué un golpe mortal para los comunistas manejados por los agentes de Montevideo, desde la pieza 6 del hotel «Parisién». Al abandonar el Congreso recibieron puntapiés y golpes de puño en abundancia.

Al salir ellas del local, nosotros entonces camoraceamos anarquistas, dimos estruendosos vitores a la causa libertaria y a la revolución social. Seguidamente se declaró el Congreso PRIMERA CONFERENCIA SINDICALISTA LIBERTARIA DE LA REGION BOLIVIANA. Esto acabó de destruir el entusiasmo; discursos fogosos, llenos de doctrina, de anhelo de emancipación, se sucedieron. Después se declaró el Congreso PRIMERA CONFERENCIA OBRERA REGION BOLIVIANA, adherida a LA ASOCIACION CONTINENTAL AMERICANA DE LOS TRABAJADORES.

Seguidamente se nombró la Comisión de la C. O. B. B., recayendo los cargos en los siguientes compañeros: Secretario general, Jorge Moisés; Secretario de RR. EE., Marcos Gamarrá; de Régimen, Donato Pericón; de Hacienda, José Peredo. Se constituyó en Consejo Central, con representante por departamento. Después entramos a deliberar nuestros problemas, especialmente el de la desocupación, que asume aquí gravísimos caracteres. Este problema sólo se resolverá con la revolución, que se precipita incontestable, y que será por todos los antecedentes, la Revolución Social, pero no por comprensión de las doctrinas proletarias, sino por el hambre, por la miseria, por la desesperación.

Bolivia es la Rusia de América. El primer Congreso libertario se clausuró el día domingo 10 de agosto, a las diez de la mañana. Inmediatamente los delegados de la F. Local de La Paz partieron en ómnibus, porque el ferrocarril está vedado para nosotros. Con un júbilo grande acompañamos a los delegados viajando hasta las afueras de la ciudad, en ómnibus ibámbos cantando la Marsellesa, Hijos del Pueblo, la Internacional, dando vivas a la revolución, a la anarquía, al primer Congreso libertario, con banderas rojas desplegadas. Con esto concluyó el «Congreso Obrero», constituyente de la C. O. R. B. Espero que la Secretaría de la C. O. R. B. comunicará oficialmente la adhesión, etc., a esa Matriz Proletaria.

Me resta darle algunos pormenores de los acontecimientos precedentes al Congreso.

## Comunismo anárquico

Hace aproximadamente doce años que en el local que ocupaba el sindicato del Ramo de la Madera, en la calle de San Pablo, expliqué una conferencia cuyo tema era: «Estamos capacitados para vivir en comunismo? y, al haber' la vivificación de que sí, hubo muchísimos compañeros contrarios a mi afirmación, y como yo no tengo la costumbre de hacer afirmaciones sin antes haberlas reflexionado intensamente, voy a intentar referir en el papel lo que mi pensamiento recibió referente a este tema, por tener una necesidad llevar el convencimiento a la generalidad de los humanos de que, sin necesidad de esperar a que el hombre se capacite mucho intelectualmente; sin que llegue a ser un serafín ángel, sin hiel; sin embutirlo en la cabeza un corsaje de maripán para que todos sus pensamientos sean dulces, puede vivir en un comunismo perfectamente anárquico.

Ya sé que muchísimos compañeros que sólo ven en sus semejantes bestias feroces capaces de devorar a los demás, no estarán de acuerdo conmigo en que a estos compañeros les ha interesado el cerebro la terrible enfermedad de la pereza intelectual y no se esfuerzan en sondear y analizar las causas determinativas que ocasionan el mal, es decir, que producen todas las puerilidades de esta inica sociedad y se creen, aunque no tienen el derecho de afirmarlo, pero sí nos atrevamos a profundizar y escudriñar en las causas que originan su maldad, no tenemos que ser muy linceas para ver que todas, absolutamente todas las maldades que realiza, tienen su origen en las múltiples y diversas manifestaciones de la desigualdad desigualdad social.

Dice Rousseau, que el hombre no es bueno ni malo, que es según el ambiente que le rodea, y aunque yo crea que el individuo nace más o menos privilegiado de inteligencia o de fuerza muscular, sus sentimientos no hacen burras, sino simplemente hijos de las circunstancias, es decir, del ambiente; es como la gota de agua que cae, que lo mismo puede caer en el lodazal para acrecentarlo, que en la raíz del rosal para ir a dar savia a la flor que expandirá aromáticos y tiernos perfumes para deleitarnos al aspirar el ambiente tonificante, y como nosotros a cada instante es un gigante lodazal, es casi imposible que una gota se salve de caer en él y corromperse.

Se ha hablado mucho de las pasiones innatas, y generalmente han sido los efectos los que se pusieron sobre el tapete para justificarlas; pero si nos detenemos a estudiar las causas, hallamos que las pasiones que dicen innatas, también son determinadas por las múltiples ramificaciones de la discordia social.

Si los anarquistas nos preocupásemos más de estudiar este problema y levántamos a estudiar el convencimiento de que nosotros necesitamos el paso de unas cuantas generaciones para estar en condiciones de vivir en la sociedad a que aspiramos, nuestra labor sería mucho más positiva y eficaz y seguramente adelantáramos muchísimo el día de la revolución, pero no debemos olvidar que el pueblo es como un niño que obedece más a la concepción que a la convicción, y si nosotros le demostramos la facilidad con que puede realizarse la transformación social y que sin esperar una mayor capacitación intelectual puede vivir en régimen de comunismo anárquico, el pueblo tomará confianza en su invencible fuerza y estará dispuesto a romper las cadenas de la esclavitud.

No olvidemos, compañeros, que sobre nosotros cae la responsabilidad de que, habiendo concebido la posibilidad de una vida más armónica y más justa, cometemos un crimen de lesa humanidad al no emplear términos sencillos y racionales para enseñarle al pueblo los medios prácticos para liberarse.

Existe en España la C. N. T. cuyas aspiraciones son la implantación del comunismo anárquico, pues si nosotros intensificamos nuestra labor educativa en demostrar palpablemente que en el momento que todos los productores de la nación están sufriendo el más agudo dolor, podemos convertir en realidad esta teoría, el proletariado podrá engrasarse sus filars y a convertirla en una fortaleza invencible, y nosotros podemos hacer esa propaganda de la siguiente manera:

Tiene España, en la actualidad, veintidós millones de habitantes y trabajan, en trabajos productivos, unos cinco millones. Estos cinco millones, pues, producen para vivir veintidós millones, así que, si esos cinco millones de trabajadores se ponen de acuerdo y se organizan todos con el mismo propósito, les será muy fácil decir un día: «Como la tierra es patrimonio de la humanidad y no de unos cuantos que nos la han robado, desde hoy nos apropiamos de ella, y sus productos para vivir los repartiremos entre todos».

intercambiarlos por los que producen los obreros de las industrias; y como al mismo tiempo los obreros de las industrias dirían: «Las fábricas, talleres y herramientas de trabajo, así como todos los elementos de comunicaciones y transportes, son obra nuestra, desde hoy sólo podrá disfrutar de su producto que contribuya a ello, es decir, que sólo tendrá derecho a consumir el que produce, y el parásito que se come su milloza, sus leyes, sus cañones y sus títulos nobilitarios».

El resultado de esta determinación sería el siguiente: si cinco millones producen lo suficiente para vivir veintidós millones, reduciendo a cinco el número de consumidores, la producción será sobránte, es decir, que sobránten las tres cuartas partes, y aunque se reduzcan a la mitad las horas de trabajo, resulta que, si cinco millones de obreros, trabajando ocho horas producían para veintidós millones, trabajando cuatro horas producirían para diez millones y como sólo son cinco millones a consumir, aun sobránta la mitad de la producción, es decir, que cada productor podrá consumir lo que le dé la gana.

Como los parásitos de hoy les sería imposible la vida, pronto se prestarían voluntariamente a producir también y contribuirían a que, a media que aumentase el número de productores, como consecuencia lógica aumentaría la producción, y si a esto añadimos el aumento de la maquinaria y su perfeccionamiento, el resultado matemático nos demuestra que, aun reduciendo a menos de dos las horas de trabajo, la producción puede ser siempre sobránte y siendo sobránte, a nadie se le puede tasar lo que ha de consumir.

He aquí, camaradas, un pequeño bosquejo de la forma como yo creo podemos llegar a la transformación social que tanto anhelamos; os ruego, en nombre de la humanidad hambrienta de paz y de justicia, que lo estudiéis con cariño, y tened en cuenta que si desde hoy nos proponemos todos a laborar en este sentido, vendrá a pasos agigantados el tan deseado día de la revolución social, es decir, de la redención humana. **Pedro JUL**

### SUSCRIPCION PRO-EXCURSION DE PROPAGANDA ANARQUISTA

Suma anterior ..... 116—  
Federación Acrata de Rhône  
Francia ..... 100—  
Total ptas. .... 216—  
Habiendo dejado de actuar la comisión que había nombrado pro-Diario Anarquista, este Comité se hace responsable de todos los recibos que para este fin (y para todos) le sean dirigidos directamente.

Os saludó a todos.  
**El Comité Peñalsar**

### MATICES

## El anarquista desconocido

Otros han hablado del «Soldado Desconocido». Han querido personificar a los «héroes» y a los «mártires», escogiendo al azar un individuo de entre la borreguil cohorte de los que estúpidamente se han dejado matar en defensa de la vida en el campo de batalla o muertos en las campañas de batalla en holocausto de la burguesía y el Estado. Otros han «glorificado» al «Obrero Desconocido». Como un sarcasmo han celebrado la «virtud» del obrero. Quienes han vivido y vivan a sus expensas, en ocasiones simulan reverenciarse, quizás un agradecimiento a su mansuétude al no rebelarse y dar al traste con sus parásitos.

Yo quisiera recordar a esos camaradas antiguos, humildes, modestos, que laboran tenazmente por el ideal. En ellos está ausente todo despo de gloria, toda aureola de celebridad. No son considerados como «significados elementos». Su vida es oscura. Hasta carecen de relieve en los reducidos matices de compañeros en donde actúan.

Conozco algunos de estos excelentes camaradas. Como vía de ejemplo voy a decir breves palabras respecto uno de ellos. Vive en una importante población textil, tiene una bicicleta y con ella recorre los pueblos, surgen las aldeas de la comarca. Lleva consigo paquetes de folletos libertarios, periódicos y «novelitas de carácter social. Lo distribuye entre los campesinos, instándolos a que lo lean. Les dice que volverá a visitarlos para ver si les ha gustado, y en caso de agradecerles promete traerlos otros. Este camarada aprovecha los días festivos y las largas jornadas del verano para correr veloz con su bicicleta por caminos y carreteras, contento, satisfecho de su obra.

En esta vida constante y sencilla que ofrece resultados magníficos en el orden de la propaganda. Es una tal labor que se afianza en las conciencias y cubre el que bulanguero y espectacular queda bien logrado lo que aun saliendo del anonimato se consolida de un modo pausado y duradero por la lenta persuasión y la inducción al auto-examen.

Si la obra de esos anarquistas, camaradas anónimos, hace secundada e imitada por muchos, ¿cuánto ganarían las ideas?

**Evelio G. FONTAURA**

## Administración

Perpignon: M., 13'25; Mahón: Z., 6'05; Sevilla: T., 20; Vinye: S., 4; La Línea: B., 20; Avilés: F., 13'20; La Grana: L.: 5'30; Falset: S., 8; ídem: C.: 6'45; Madrid: Vicens, 10; Oviedo: F., 19; hemos pasado nota a S. O. Ripoll: G., Cultura, 10; Alfara del Patriarca: Correspondencia, 8'25; Tolosa: C., 5; Alforja: C., 5; Balaguer: M., 4; Casetas: Bortue, 6'50; Córdoba: N., 43'75; Fuente de Cantos: Guareño, 20'30; Bilbao: G., 22; Utrera: Ortiz, 20; Reserpa: G., 12; Sevilla: Galera, 35; Entería: G., 35'30; Jáca: Vizcarra, 5'50; León: Prieto, 5'50, va carta; Buñales: D., 11; La Felguera: G., 11; La Poba de Lilet, 24; el periódico se ha enviado normalmente, reclama en esa; Falset: Masip, 8; Elda: Bellot, 30; Sevilla: R., 20; Palamós: F., 4; Mateo Guareño, 10; Jerez: Nogales, 10; Ceuta: Rodríguez, 27'50, aumentamos; Estepa: Castro, 6, como ve si se ha recibido las 7 pesetas; Arzanga: Prieto, 9; De quién son 10 pesetas enviadas por López Prascy: R., 10; Narbonne: Morata, 9; Béciers: 22'50; Burgo: García, 2; Montellano: F., 6, por conducto de «Solidaridad Obrera» de Barcelona; Santander: Gallego, por ídem G.; Amalú: P., 2; Santa Oliva: V., R., 15; París: Le Pommier, 50, se mandó lo que pedís; Gijón: 10, van folletos y carta; Bayonne: V. B., 25; San Paul de Fenouillet: 11'50; Venta en Barcelona, 110.—Total, por paquetes y venta 747'25.

Donativos: Barcelona: Marcos, 11; Marles, 2; Silges: 3'30, 0'80; La Grana: Lledó, L.; Béciers: producto de la venta de T. y L., 8.—Total, 12'50.

Total entradas: 759'75.  
Salidas: Déficit anterior, 365'15; Impresión número 21, 630.—Francia, 60; expedición, 10.—Total salidas: 1.085'15.

### RESUMEN

Salidas .....	1.085'15
Ingresos .....	759'75
Déficit .....	325'40

Para la excursión de Propaganda Anarquista hemos recibido 70 pesetas, del Grupo Cultura Popular de L'Estaque.

De las 24'75 pesetas aparecidas en administrativas del número anterior mandadas por E. P. de Marselle, 37' eran remitidas por Manuel Flores que publicamos para su satisfacción.

### CORREO

Reus: M. H.—El paquetero anterior liquidó tu cuenta con esta administración.

Madrid: «El Libertario» mandará una suscripción a Siméon Rubio, Porvenir, número 10, P. N. Mauresa, Barcelona.

Toda la Prensa sindicalista y anarquista, envíe una suscripción a José Colla, Mallorca, 1.º 2.º, Olesa de Montserrat, Barcelona.

Todos los periódicos, editoriales y compañeros que sustentan correspondencia con Laveau Henri, lo harán en el sucesivo a nombre de Aristides Lapeyre, 44, rue de la Paterie Bordenaux, (Gironde), Francia.

Habiéndonos constituido un grupo de Estudios Sociales en Bayonne que tiene por misión el propagar la anarquía por todos los medios a su alcance, desea relacionarse con los demás grupos que sustentan esta necesidad, la correspondencia a J. Sidro, Chalot, Charlotte, Rue des Tugues, Biarritz; (B. P.) Francia.

La Protesta, Montevideo: Los compañeros de Lyon desean saber si habéis recibido el número 20, francesos que os han remitido por suplemento de cuando salía en Buenos Aires; contestad a Mr. C. Guerrero, Rue Champ de l'Orme, 17, Villeurbanne (Rhône) Francia.

Bayon-Sur-Libron: Tienes pagado hasta el número 20 y hay 1'75 a tu favor.

Lequel Lofort: El giro recibido en ésta es de 10 ptas., si no es tuyo reclama en Correos, pues en ésta no se ha recibido giro alguno de 19 pesetas.

Córdoba, Grupo Helios: El periódico se ha mandado todas las semanas, si no lo has recibido es porque habrán sido intervenidos en Correos, reclamado en Correos.

Madrid: El Libertario mandará 30 ejemplares al Suriano Franco Morales, Plaza del Sur, 22, Barbería, Montellano (Sevilla).

Gijón, Jacinto Hebrero: Recibido carta y giro, pero como no has dirección, no hemos enviado nada aun, te hemos escrito por conducto del compañero paquetero, manda la dirección que se ha en el envío los paquetes.

Habiéndonos reorganizado la Comisión P. S. de la R. de Rodano, desde cuantos deseen relacionarse con ellos, C. N. T., F. A. I. e individualidades, lo hagan a nombre de Sochiño Mielha, rue 4 (rue Aout), 56, Villeurbanne, Rhone (Francia).

## Suscripción pro Tierra y Libertad

Suma anterior .....	428'25
Federación Acrata de Rhône	
Francia .....	200—
Total .....	628'25

Seguiremos publicando en todos los números.

## Después del Congreso

La gran fuerza de la organización sindicalista y anarquista que ya comprendida por el despotismo militar a la primera oportunidad para su expansión se manifestó de una manera arrolladora colocándose por su número y disposición a la cabeza de todas las organizaciones del país.

En el período revolucionario que atravesó España abrió a las más audaces posibilidades a la social transformación la celebración de un Congreso de la C. N. T. dignificó la esperanza para el martirizado proletariado español y un acontecimiento de trascendental importancia para las demás organizaciones de vanguardia.

Tenía conciencia la «fracción moderada» y parte dirigente de la C. N. T. de la misión histórica que estaba llamada a realizar el Congreso y estaba a la altura y comprensión que las circunstancias determinaban? Yo opino firmemente que no, y tengo la certidumbre de que los escandalosos incidentes que llenaron todas las sesiones del Congreso fueron producidos en su mayor parte por la presión de esa fracción moderada que de hecho existió y orientó el Congreso del principio al fin, olvidando y olvidando a la generalidad de los delegados que habían acudido a Madrid ansiosos de corregir anteriores ligerezas y de proceder a la elaboración de un plan de realizaciones fundamentales como requiere el momento que vivimos, capaz de variar el rumbo de los acontecimientos hacia nuestros propios objetivos.

Después de esos otros fueron también las causas que motivaron los tumultos: el gran espacio de tiempo transcurrido desde el anterior Congreso; las inoportunistas y globales peticiones de palabra; la intolerancia de algunas delegaciones sobre todo algunas asturianas que hicieron oposición sistemática y obstrucción a todas las determinaciones que se tomaban de carácter libertario, verdaderos perturbadores a los cuales secundó el Comité Nacional sin tener para nada en cuenta su dudosa filiación ideológica; a declarados comunistas como el delegado de Mieres, cuyo Sindicato ni a la C. N. T. pertenece.

En el Congreso se debatían dos concepciones distintas en procedimientos y en actuación. La una aspirando y fundamentada en las instituciones democráticas hace tiempo inició un proceso de optimismo y adaptación a normas legalistas y gubernamentales; la otra recogiendo y superando el espíritu anárquico y recto de aquella gloriosa Federación Regional de los Alpes y de la C. N. T. conservaba aquella independencia que requiere la grandeza de la causa que representa y por consecuencia desacreditando todos los sistemas de gobierno sin flaquear ni dobleces pugna sin cesar por el triunfo de nuestras finalidades libertarias.

Que han existido serias desviaciones en el seno de la C. N. T. nadie puede negarlo honradamente. Todas recordarán perfectamente, cuando el artífice que en «Solidaridad Obrera» trata tan parcialmente sobre el Congreso, aceptaba los comités paritarios y aconsejaba su reconocimiento.

Todos recordarán documentos públicos pidiendo la República, firmados por destacados elementos de la Confederación confederados con políticos de todos los colores.

Todos recordarán aquel célebre manifiesto del Comité Nacional, negación rotunda de los principios y sobre todo abandono de la personalidad de la C. N. T. Por si no se recuerda refresquemos la memoria. He aquí algunos párrafos:

«La C. N. T. apoyará la opinión del país en todo esfuerzo tendiente a que sean convocadas Cortes Constituyentes. Con-

secuentemente la C. N. T. debe proclamar su solidaridad circunstancial con todas las fuerzas políticas y sociales que coincidan en el punto concreto de exigir la convocatoria de Cortes Constituyentes.

«Con República o sin ella el carácter de esta revolución ha de lograr el triunfo pleno de la democracia.»

«El poder del jefe del estado no ha de ser absoluto ni personal.»

«Hay que revisar la Constitución porque está derogada.»

«Por eso y por otras causas debe revisarse la Constitución y las Cortes que se van a celebrar deben ser Cortes Constituyentes.»

«Coincidimos en este punto con la mayoría de los partidos políticos que tienen una significación de izquierda y con otros del liberalismo, tal como por ejemplo, el de Sánchez Guerra.»

Lo demostrado implica una innegable desviación que se pretendía aprobar el Congreso e incluso imprimirle a sus resoluciones esa corriente de colaboración y adaptación.

Con ataques velados a la organización anarquista se habla de tutelares «extras» de elementos ajenos al Congreso, de que han quien trata de gobernar a la Confederación de desesos innatos de predominio («en qué?». Se echó la tina al fuego de las divergencias ya en bastante combustión y se atiza la tea de la discordia. Gobernará a la Confederación e impondrá su tutelaje sólo lo hacen los que ulneran y falsean los acuerdos de la organización apartándose de su limpia trayectoria. Los que han esquivado y malogrado todas las oportunidades revolucionarias, siendo complacientes y dejando paso libre a los partidos políticos en lugar de desautorizarlos.

Pero a pesar de las conaciones impuestas al Congreso, por encima de los propósitos que llevaron algunas delegaciones, se tomaron acuerdos más radicales y libertarios que en el Teatro de la Comedia.

El tema sobre las Constituyentes era rechazado por casi todas las delegaciones «comunistas», las resoluciones que «Solidaridad Obrera», y solo fue aceptado, entre presiones y tumulto con la adición final que anula en parte el espíritu precursorio de la Ponencia.

Lo que todos los asistentes al Congreso recordarán perfectamente es, no lo que quiso decir el delegado de Badajoz que el Congreso en pleno no le dejó seguir cuando comprendió lo absurdo y parcial de lo que decía, sino la revelación de otro delegado que «causó estuor al afirmar: «sía ser desmentido que uno de los más sigilíficos, espontáneamente se dio «Solidaridad Obrera», y solo fue aceptado, entre presiones y tumulto con la adición final que anula en parte el espíritu precursorio de la C. N. T.

Después de malogradas las esperanzas que se habían puesto en el Congreso, los delegados, espontáneamente, sin división de pareceres, decidieron al unísono la independencia producida reintegrándose al trabajo feruendo en sus respectivos lugares. Pero ni esto. Hay quien después de haber contribuido al fracaso de un Congreso que estaba llamado a ser el inicio de un verdadero movimiento revolucionario se abstiene en llevar la perturbación y la discordia al seno de nuestras organizaciones, sembrando la zizaña y obstruyendo la obra constructiva que en estos momentos históricos precisa realizar.

Ante los imperiosos momentos, no era mi propósito aludir en nada a los incidentes del Congreso Confederado. Lo hago forzado. Después de las impresiones publicadas en «Solidaridad Obrera» se imponían algunas aclaraciones y una oración más imparcial sobre determinados extremos. Hechos éstos no será yo quien insistiré, si no en dos motivos para ello.

JUANEL

de Proceso. No hay crísalida que se rompa sin pena, ni óvulo que se rasgue sin sufrimiento. Los tormentos de las pasadas épocas fueron allanamientos de que surgieron las sociedades redentoras y libres como los sufrimientos actuales gigantes son de las auroras del porvenir.

Antonio ZOZAYA  
(De «El Huerto de Episteto», pág. 63.)

Por la copia,  
Ángel Sierra

## Tierra y Libertad

Redacción y Administración:  
4.ª GRUPACION DE VIVIENDAS  
CALLER 7, NUMERO 453.  
HORTA - BARCELONA

Precios de paquetes y suscripciones:  
ESPAÑA, PORTUGAL Y AMERICAS  
Paquete de 25 ejemplares, 2'75 pesetas,  
o sea a 11 céntimos ejemplar  
TRIMESTRE ..... 2— pesetas  
EXTRANJERO  
Paquete 20 ejemplares 3'— pesetas  
Trimestre ..... 3'50 —  
No sirven suscripciones si no se pagan por adelantado